



Soledad, soliloquios, circulan por tus venas;
Está tu corazón sumido en suave espera.
Una lluvia de paz al desierto se acerca,
el Mesías glorioso redimirá la pena,
nacerá un Salvador, según dijo el Profeta.
Eres Tú la elegida, prodigiosa colmena,
sosegado jardín, arrobada palmera;
el nuevo paraíso abrirá en ti su puerta.
Y en el templo sagrado, creces, blanca azucena;
Con vuelo virginal vas de niña a doncella.

**Las Comunidades Cristianas se nutren
de la Palabra de Dios.**

Domingo, Santa María Madre de Dios.

Ciclo A

(1 de enero de 2017)



Varios temas se concentran en este día.: La fiesta de Santa María, madre de Dios, el tema de la paz y el estreno del Año Nuevo. María, al estar limpia de todo pecado, vive en un eterno Paraíso. La única que realmente puede decirle a Dios: "Entra, Amor mío, en tu jardín". La única que puede estrenar un calendario siempre nuevo y sin posibilidad de mancharlo. La única que nos puede darnos una "paz paradisiaca". La única que puede decir: Este Niño que llevo en mis brazos, a quien acuno con infinita ternura, es Dios.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (2,16-21):

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

1.- El tema de la paz lo abordamos en la primera lectura. Aquí se nos habla de una de las más bellas bendiciones del A.T. "El Señor te bendiga, ilumine su rostro sobre ti, se fije en ti **y te conceda la paz**". María recoge todas las bendiciones importantes del A.T. Las de los patriarcas, profetas, reyes.. Y las mismas mujeres más importantes como Sara, Rebeca, Judit, Ester, tienen sentido profético. Son importantes porque ellas remitían a María, la madre de Jesús....María, al estar llena de Dios, está llena de paz.. Y de esa paz podemos participar todos sus hijos.

2.- En la segunda lectura se nos dice que, al llegar **la plenitud del tiempo**, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer. Un tema muy aparente para pensar hoy. Con Jesús comienza el tiempo...no el tiempo cronológico sino el tiempo en plenitud, el tiempo con sentido. Con la venida de Cristo se nos da la oportunidad de dejar el tiempo viejo, el del egoísmo, de las envidias, rivalidades, injusticias...y estrenar un nuevo tiempo, un año nuevo. María, al no estar contaminada por el pecado de Adán, cumple perfectamente el primer proyecto, el primer sueño de Dios sobre los hombres. Es el Paraíso que nunca fue perdido. María es la única criatura que puede decir realmente a Dios con la esposa de los Cantares: "Entra, Amor mío, en tu jardín".

3.- En la tercera lectura el evangelista Lucas nos presenta a María "**guardando todo esto en su corazón**". ¿Qué es esto que guardaba? El misterio de Dios hecho hombre en sus entrañas.

Hace unos años tuve la suerte de visitar Éfeso. En una de las Basílicas, actualmente en ruinas, tuvo lugar el tercer Concilio Ecuménico en el 431. Allí se proclamó a María, Madre de Dios. Las crónicas nos dicen que, mientras los padres conciliares deliberaban dentro del Templo, el pueblo estaba fuera "rezando". Al saber la definición... sacaron a hombros a los padres conciliares y con antorchas encendidas iniciaron una procesión llena de aclamaciones a ¡Santa María, Madre de Dios!

El Concilio, de ninguna manera, quiso decirnos que María fuera la "**engendradora de Dios**" de modo que sin ella Dios no hubiera existido. Esto sería una gran herejía. Pero sucede que si el hijo de una pobre mujer llega a ser Ministro, Presidente, o Papa, esa mujer es la madre del ministro, del presidente o del Papa. Como María dio a luz a Jesús -que era Dios- se le llama la madre de Dios. Y esa misma madre nos la entregó Jesús a todos nosotros en la Cruz para que también fuese madre nuestra. Por eso podemos decir llenos de gozo: **la madre de Dios es mi madre.**

PREGUNTAS

1.- ¿Estoy convencido de que no puedo vivir en paz sin contar con Dios? ¿Me preocupa el estar yo en paz conmigo mismo para poder dar paz a los demás?

2.- ¿Caigo hoy en la cuenta de la cantidad de tiempo que he perdido en este año pasado? ¿Cómo lo recupero?

3.- ¿Suelo dar gracias a Jesús por el regalo que nos hizo al morir al darnos por madre a su propia madre?